



A1677 (A1678)

16/04/2003 CONSEJO EUROPEO

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE LA FIRMA DEL TRATADO DE ADHESIÓN DE DIEZ NUEVOS PAÍSES A LA UNIÓN EUROPEA

Atenas, 16-04-2003

Señor Presidente del Consejo Europeo, señoras y señores.

No se podría haber encontrado un marco mejor que éste, origen de la democracia, para provocar y para producir un reencuentro en la democracia de la inmensa mayoría de Europa, una reunificación europea en la democracia, en la libertad y espero también que en la prosperidad.

Felicidades, por tanto, a la Presidencia; felicidades también a todos aquellos nuevos miembros de la Unión Europea, que hoy ingresan en la Unión Europea y que, sin duda, representan para todos una gran esperanza de futuro.

Yo creo que hoy es la expresión de la esperanza de millones de personas que lucharon por su libertad, que padecieron un totalitarismo cruel y que se han abierto, naturalmente, un camino nuevo de esperanza. Es también la culminación de un objetivo, no solamente de ampliar la Unión Europea, sino de reunificar el continente europeo, superando las viejas querellas y las viejas divisiones. Y es también un momento de gran ambición, para todos los dirigentes políticos que formamos la Unión Europea, para todos los pueblos europeos y también, especialmente, para aquellos dirigentes políticos que no conocimos la Segunda Guerra Mundial, que tampoco conocimos las durezas de la postguerra mundial, pero que sí estamos comprometidos con una Europa que comparte los valores de la libertad, de la democracia y de la prosperidad.

Ahora es el momento de hacer frente a una nueva Europa, una Europa que sin duda será mejor. Tendremos que hacer reformas institucionales, tendremos que mejorar nuestro funcionamiento, tendremos que ser más eficaces, tendremos que dar respuestas a los anhelos, a las esperanzas y a las ambiciones de millones de ciudadanos.

Ahora también es el momento de no cerrarnos en nosotros mismos, sino de esperar a amigos que quieren venir con nosotros, nuestros amigos rumanos, nuestros amigos búlgaros, otros amigos, que podrán seguir el mismo camino que hace años hicieron España, Portugal o Grecia, que hoy hacen diez nuevos países y que, naturalmente, en el futuro ellos seguirán.

Y, por supuesto, hoy es un buen día para todos, es un buen día para Europa. Ahora ese buen día hay que convertirlo en una oportunidad continua y es lo que tenemos al alcance de nuestras manos. Ojalá lo podamos conseguir por el bien de la libertad y de la democracia europea.

Muchas gracias y enhorabuena.